

# IMPORTANCIA DE LA LECTURA DURANTE LA ETAPA ESCOLAR

## Introducción

Sin lugar a dudas la lectura, es la base del conocimiento humano. Ella nos posibilita entre otras muchas cosas, la escritura y la comprensión. Sin embargo, quizás en los últimos tiempos, hemos perdido su hábito y ello nos puede ocasionar problemas de sociabilidad principalmente en el futuro. Pero ante todo lo primero que tenemos que preguntarnos es, ¿qué es leer? Leer es trasladar el material escrito simplemente a la lengua oral, es una tarea inteligente, difícil, exigente, pero gratificante; leer es procurar la comprensión de lo leído, es una experiencia creativa.

En esta época de cambios vertiginosos en la cual los conocimientos envejecen con rapidez, es fundamental tener un hábito lector que nos garantice tener conocimientos frescos y actualizados. Ello nos vuelve laboral y académicamente más eficientes y competentes en el campo laboral o académico. Todos sabemos que el hábito de la lectura es una gran estímulo a la creatividad, imaginación y a la capacidad verbal y de concentración de los niños. Y en este sentido, el libro es una gran ventaja de formación en todos los sentidos. Podríamos estar aquí hablando y hablando acerca de los beneficios del libro para los niños, pero no pararíamos jamás. Los beneficios del libro para los niños son incalculables y para toda la vida.



Lleva al niño a querer leer, a buscar saber, a adentrarse en el mundo del arte, del dibujo y de la imagen a través de las ilustraciones. Aumenta su habilidad de escuchar, desarrolla su sentido crítico, aumenta la variedad de experiencias y placer para él. El hábito de la lectura es un gran estímulo a la creatividad, imaginación e inteligencia y a

la capacidad verbal y de concentración de los niños. Entonces los libros deberían estar presentes cada día del mismo modo que sus juguetes.

La educación y la formación que reciben los jóvenes de hoy en el hogar; la escuela o el medio social, a primera vista muy eficiente, y diversas fuerzas en la estructura social y en el sistema de comunicaciones conducen a que la lectura pierda importancia y que a la literatura vaya pasando a un lugar secundario entre las formas de creación del individuo. Los valores dominantes en la cultura han ido desplazando la lectura del papel central que ha ocupado en la cultura occidental en los últimos quince años, y han ido reduciendo su función a la satisfacción de unos objetivos cada vez más pragmáticos. Gran parte de los aprendizajes de la vida escolar dependen de las habilidades lectoras que nosotros como maestros logremos desarrollar entre nuestro alumnado. Gran parte del éxito o fracaso de los objetivos de aprendizaje, están vinculados con esa mayor o menor capacidad que nosotros, hayamos ayudado a desarrollar con el alumnado con el que trabajamos. Sin embargo, esto no significa que todo lo que los niños/as saben en la escuela tiene que traer consigo un objetivo específico de aprendizaje, un contenido por comprender. A veces se lee para eso, pero también se lee por placer y debe leerse por placer.

## **Beneficios de la lectura**

La lectura puede ser un instrumento de capital importancia para la formación integral del niño/a. A continuación, citaremos algunos de los muchos beneficios que podemos conseguir a través de la lectura:

- Se enseña las habilidades básicas de la lectura y de la escritura. Los niños que son familiares con los libros saben sostener un libro y dar la vuelta a las páginas de izquierda a derecha. Comienzan a reconocer que el texto impreso está leído de la derecha hacia la izquierda y de arriba abajo, que se relaciona directamente con las habilidades de la escritura del principio.
- Se enseña las habilidades básicas para la escucha. A través de la narración o la lectura en voz alta, se potencia la capacidad de escucha, que amplía la atención y es tan importante en toda comunicación.
- Promueve vocabulario y los conocimientos lingüísticos. Apenas piense en todas las nuevas palabras que los niños oyen de los libros. Nuestras conversaciones diarias no requieren mucho uso del lenguaje o del vocabulario complejo y

pueden obstaculizar el desarrollo del lenguaje oral de un niño. La lectura a un niño puede introducir muchas nuevas palabras.

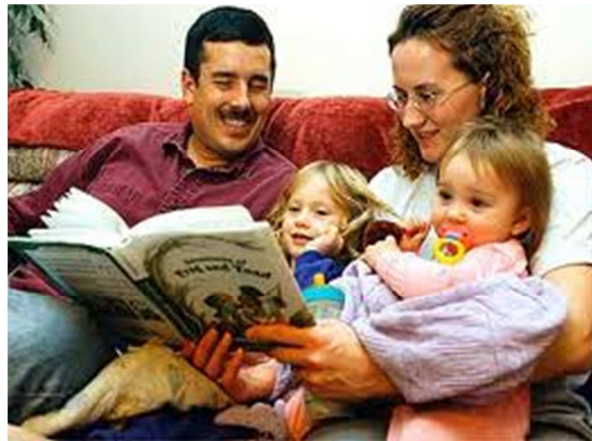


- Construye el conocimiento del mundo. Como en el desarrollo del lenguaje, la lectura expone a los niños a mundos de nueva información. La cantidad de información que un niño puede aprender de los libros es interminable.
- Fomenta un amor por la lectura. Permitir a los niños disfrutar de la lectura, uno de los regalos más importantes que un padre puede hacer.
- Anima la vinculación del Padre-Niño. La lectura en voz alta también crea un trato especial para que los padres congenien con sus hijos/as. Las lecturas compartidas estrechan los lazos afectivos y favorecen la expresión espontánea de los sentimientos y las emociones.
- La lectura les ayuda a desarrollar su imaginación y a aprender sobre el mundo que les rodea, mejora su vocabulario y su riqueza lingüística, les ayuda a desarrollar una mayor agilidad mental, les ayuda a mejorar académicamente, aumenta su cultura, aprenden a expresar mejor sus ideas y sentimientos, aumenta su capacidad de memoria así como su concentración y les permite tener una mayor empatía comprendiendo mejor a las personas y siendo más tolerantes.

### **¿Qué hacer para inculcar el hábito de lectura en los niños/as?**

Todos sabemos que es sumamente importante que los niños/as adquieran el hábito de la lectura, pero la gran dificultad reside en la falta de conocimiento de muchos padres de cómo situar a su hijo/a en este camino. A continuación, exponemos algunos consejos para fomentar el hábito de la lectura:

- Busque sus libros favoritos. De esta forma podremos descubrir que le agrada leer al niño/a, también podremos escoger historias que los mismos padres hayan disfrutado de pequeños y otras que aviven la fantasía.
- El hábito de leer se puede convertir en gusto. Si queremos que nuestros hijos/as se aficionen a la lectura, tendremos que dedicar un tiempo fijo cada día a disfrutar de un libro juntos de al menos 15 o 30 minutos, o el tiempo que haga falta para leer una historia o un capítulo completo. Así, el niño/a podrá relajarse y concentrarse en la trama del relato.



- Seamos nosotros mismo un ejemplo para nuestros hijos/as. Ante todo lo primero que debemos hacer es leerle a nuestros hijos/as y que ellos observen nuestras expresiones de disfrute de la lectura. De esta forma, les haremos pensar que leer es muy divertido, nunca debemos leer con desánimos aún si estamos cansados. Siempre debemos apasionarnos con el tema de la obra, para que de esta forma nuestros hijos/as se entusiasmen con su lectura.
- Animémoslos a que lean para nosotros. Pidámosles a nuestros hijos/as que se familiaricen con los libros, invitándolos a que nos lean e interpreten a personajes. A los niños/as pequeños/as podemos pedirles que nos cuenten una historia conocida mientras nosotros le damos vueltas a las hojas de un libro.
- Otra de las actividades que pueden desarrollar nuestros hijos/as para fomentar el hábito de la lectura es llevarlos a la biblioteca por lo menos dos veces a la semana, preparando un estante o librero en su cuarto para colocar sus libros.

En los primeros años de la Educación Primaria es donde cobran más protagonismo las estrategias lectoras y los juegos que animan a leer. Se hace, pues,

necesario mostrar al niño/a el libro mediante juegos, actividades lúdicas y didácticas a la vez programadas en la escuela para que ayuden a potenciar futuros lectores.



El juego es la forma más natural de aprender. Su práctica contribuye al desarrollo social y afectivo de la personalidad y fomenta la personalidad y la adquisición de actitudes, valores y normas. El afán de logro propiciado produce la observación voluntaria de una disciplina.

Durante toda la escuela primaria el énfasis debe estar en la lectura como placer, como experiencia de vida, como forma de comunicación creadora. Esto es así, porque la lectura sólo se vuelve un hábito cuando se apoya en la agradable experiencia de ella misma, no cuando es un esforzado descifrar de palabras para satisfacer una obligación escolar.

### **La literatura infantil y la televisión**

Con la proliferación de información audiovisual, parece que la lectura va quedando en un segundo plano. Así, en los últimos años podemos observar como los niños/as leen cada vez menos y de una forma muy poco comprensiva. El vocabulario que manejan es cada día más escaso y pobre, y es alarmante la disminución de la capacidad de comprensión lectora que se observa entre los jóvenes actuales, provocada entre otras causas, por la irrupción en nuestra sociedad de toda clase de medios audiovisuales, que compiten ferozmente y despiadadamente con el tiempo de lectura de nuestros alumnos/as.

Lo que provoca el poco interés de los niños/as por la literatura es, claramente, la televisión. Lo que genera ésta es que los niños/as se sientan más cómodos y no tengan que usar su imaginación para crear fantasías, como se iría haciendo con un libro, sino

que tienen todo en la mano, no necesitan imaginar si ya todo está ante sus ojos. Aquí, es donde debe fijarse la importancia de la literatura infantil. Por qué se dice esto, porque hay que lograr que la lectura atraiga más a los niños/as que la televisión, que se haga incluso más entretenida. Aunque obviamente, no es una tarea fácil, porque sobre todas las cosas por el tipo de sociedad donde vivimos incita a ver un programa de televisión por vacío que sea, que poder leer un interesante libro que aporta mucho más en cuanto a conocimiento, inteligencia y cultura.

Por ello, deberíamos intentar sustituir tiempo de la televisión por tiempo de lectura. ¡Este sería un buen objetivo! Pero a la vez nunca plantear la televisión como enemigo. Si la televisión es lo que realmente atrae al niño/a, habría que fijarse cuáles son sus programas favoritos y tratar de buscar libros relacionados con esa temática.

La catastrófica organización del tiempo libre de nuestros hijos/as a veces puede ser la causa de que no lean. Unas veces el tiempo libre no es más que “tiempo vacío” tiempo desaprovechado porque los padres no enseñan a sus pequeños/as en un ocio creativo y estimulante.

Otras veces su tiempo libre, el no ocupado por las tareas escolares, se barniza con una neurótica obsesión por las “clases de...”, les obligamos a aprender informática, piano, inglés, ballet, artes marciales... ¿Cuándo tienen un ratito para abrir un libro de literatura infantil con la garantía de no quedarse dormidos por el agotamiento?

Sí, es cierto, que hoy en día hay más distracciones, pero su compatibilidad con los libros puede ser factible pues no depende “del número y de la calidad de los pasatiempos”, es decir, de las ocupaciones más libres y por esto más queridas, y por esto de mayor eficacia educativa, sino del lugar que el libro ocupa en la vida del país, de la sociedad y de la escuela.

En los países más avanzados, se publican toda clase de argumentos contra el proceso de empobrecimiento cultural que ha traído la televisión, a la cual se dedica cada vez más horas de actividad sobre todo jóvenes y niños, y una televisión que en su búsqueda de una atención compulsiva refuerza la presentación de aquello que conmueva más inmediata y simplemente las emociones del espectador: el sexo o la violencia.

Pero si vale la pena reiterar algunos de los argumentos que justifican que el libro siga teniendo un papel esencial en la formación de los individuos de nuestra sociedad, y

que hacen válido el esfuerzo de todos los que desean promover la lectura de los niños/as, y en especial de los textos literarios.